



Natalia Valeria Sosa, de La Paz, con el vestido que usará en el anfiteatro.

De vestidos, reinas y censuras

Por NATALIA SOSA ABAGGIANOS
De la redacción de UNO

La primera prueba de los vestidos que las reinas departamentales usarán el 3 de marzo en la noche de la Fiesta Nacional de la Vendimia garabateó otro párrafo en la "novela vendimial".

El lunes pasado las aspirantes al cetro nacional fueron por primera vez a medirse los atuendos al Centros Congresos y Exposiciones, donde habían sido convocadas por las autoridades protocolares del PACSEM. El modista debía realizar las mediciones y ajustes de los vestidos, ya que en su mayoría resultaron más grandes de lo previsto. "Parecemos una carpa sin forma", comentó entre risas una de las reinas.

Acompañadas por sus delegadas, las chicas vestidas con ropa informal subieron a una de las salas del complejo que estaba totalmente vacía y con sólo unas cuantas sillas de plástico apiladas en un rincón. "Este no es un salón para recibirlas, donde no hay ni espejos, ni cambiadores, ni un banquito para hacer las pruebas y las mediciones. Ustedes son reinas y por lo tanto así las tienen que tratar", se oyó decir a las asistentes que no podían creer que ni siquiera se les ofreció algún refrigerio a pesar de que sufrieron horas de espera.

El calor tuvo que ser combatido apenas con unas copias del protocolo usadas como abanicos, que los organizadores les entregaron al comienzo de la reunión a cada delegada.

Una vez que el sitio comenzó a llenarse de bellas jóvenes ansiosas por conocer el vestido de la gran noche, los comentarios iban desde el problema de no poder continuar con sus actividades normales, como el estudio, hasta las quejas por los cambios de color de la

La prueba de vestuario de las soberanas escribe un nuevo párrafo en la novela vendimial

ropa que lucirán en el anfiteatro ya que se produjeron a último momento, según indicó una de las reinas.

Con respecto al diseño y color de la indumentaria seleccionada, el modista Eduardo Helling contó que se eligieron entre varias muestras y que la solera "en évasé, cortada al bias" fue el modelo que más le gustó porque "queríamos algo muy sencillo que hiciera que las reinas lucieran naturales y juveniles, resaltando los rasgos particulares de cada una".

Para dar más movimiento y frescura al atuendo se optó por el crêpe, una tela que brinda estas posibilidades sin la necesidad de diseños extravagantes. Los tonos de las soleras que usarán las chicas el día de la elección irán en degradé en la gama de los fucsias y los turquesas.

Todo transcurría tranquilamente entre alfileres, hilos y centímetros hasta que una de las coordinadoras de protocolo, Viviana Peinot, comenzó a vociferar que estaba prohibido fotografiar a las reinas a pesar de que minutos antes había dicho que las chicas eran libres de hacer lo que quisieran. "Los periodistas sólo piensan en sacarlas desarregladas y sin maquillaje", objetó la mujer. Otros organizadores salieron al paso diciendo que el inconveniente radicaba en que la gente creería que había preferencias si se tomaba la foto de una reina en particular.

La pregunta es ¿por qué tantos impedimentos si desde un principio el modista y las interesadas estuvieron de acuerdo con las fotos?

10.00 acceso directo



carloshernández

11.00 disidentes

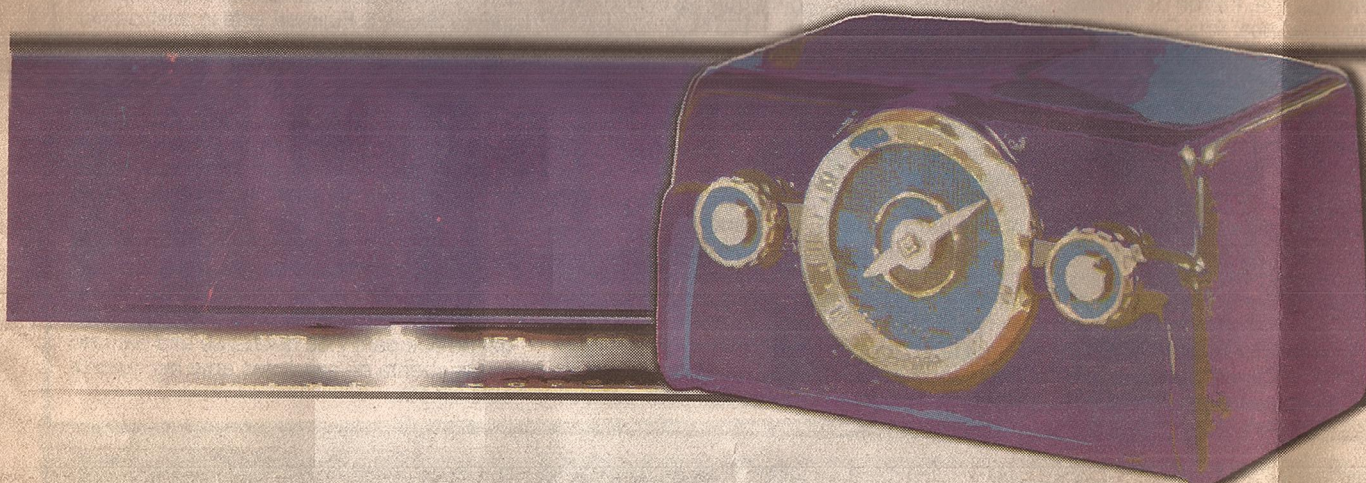


mauriciorunno
alejandroparigi

12.00 planeta nihuil



javierdellamaggiore
elprofesorácaro



Nihuil
am680